



**CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA**  
Secretariado Nacional de Liturgia

**CELEBRAR Y ORAR EN TIEMPO DE PANDEMIA**

# Celebraciones para los hogares

## TRIDUO PASCUAL 2020

**Jueves Santo**



*La siguiente es una guía para poder celebrar en nuestras casas, en este tiempo de pandemia, el sagrado Triduo pascual de la Pasión y de la Resurrección del Señor que es la celebración más importante del año litúrgico porque hacemos presente el misterio pascual, por el cual Cristo muriendo destruyó nuestra muerte y resucitando restauró la vida.*

*El Triduo Pascual comienza con la Misa vespertina de la Cena del Señor, tiene su centro en la Vigilia pascual y acaba en la tarde del domingo de Resurrección.*

*En este subsidio podrán encontrar una celebración para la noche del jueves santo. Los textos que están en rojo (rúbricas) no son para leer en voz alta y tienen la función de dar algunas indicaciones sobre lo que hay que ir haciendo. De acuerdo a las posibilidades de la persona y/o grupo familiar se realizará todos o algunos de los momentos celebrativos propuestos.*



## **Celebrar el Triduo Pascual en casa**

En la tradición hebrea, la casa constituye un espacio privilegiado en el cual crecer a la luz de la fe, en el cual testimoniar la fe y en el cual celebrar la memoria de la salvación obrada por Dios. Casa es lugar en el cual vivir y celebrar la obra de la liberación cumplida por Yahveh (Ex 12; Jo 2; 1Re 17).

Jesús ha realizado su misión mesiánica no solo en las calles, en las sinagogas, en el templo, sino también en las casas. El evangelio se mete en la historia a partir de las casas: la casa de Nazaret, donde Jesús crece; las casas en las cuales Jesús se revela y en las cuales instituye discípulos (Mc 3, 20; 4,33-34; 7,17.30; 9,28; Mt 13,36), En las cuales es recibido amistosamente y comparte la palabra (Lc 10,38-42: Marta y María; Lc 19,1-10: Zaqueo), en las cuales cura (Mc 1,29-31; Mc 2,1-5); las casas donde son invitados sus discípulos (Mt 10, 13-14); las casas son lugares de banquetes, primeros signos del Reino de Dios, hasta la última cena con sus discípulos (Lc 7,36-50; Mc 14,14.15). La primera comunidad cristiana ha reconocido en la casa un espacio del Espíritu, un lugar de evangelización (Hch 5,42; 10,1-47; 20,20) y de celebración (Hch 2,46; 12,12-17). Es iglesia en casa, de Priscila y Aquilas (en Éfeso: 1 Cor 16,19; en Roma: Rom 16,5), de Ninfas (en Laodicea: Col 4,15); de Lidia (en Filipos: Hch 16,15), de Cloe (1 Cor 1,11) y Estéfanos (1 Cor 1,16; 16,15): No es sólo «en» casa como lugar material, sino más bien el grupo humano. La casa es, antes que nada, lugar de los afectos, de las relaciones, en la cual somos generados a la vida y en la cual experimentamos seguridad e identidad y en la cual somos invitados al vivir. La casa es, también, lugar de tensiones, de conflictos, a veces graves (que desembocan en violencias psicológicas y físicas), pero también lugar de reconciliación. Un espacio que reconocemos como «nuestro» y que define nuestra identidad y nuestro mutuo reconocimiento. Habla de nosotros, nos habla. Nuestra casa es hoy para nosotros primer lugar donde resuena la Palabra del Dios de la Vida, portadora de esperanza y significado auténtico, y espacio de celebración.

En este tiempo y con las palabras de nuestra fe, contaremos y cantaremos a Dios nuestro cansancio, nuestro dolor, nuestra esperanza y nuestro deseo<sup>1</sup>.

Por eso los invitamos a celebrar juntos este Triduo Pascual diferente como una oportunidad de que nuestra casa se convierta en el lugar privilegiado para que hoy se haga presente el misterio más grande de nuestra fe: la entrega del Señor que por amor da la vida por nosotros para que en él tengamos vida.

---

<sup>1</sup> Tomado del subsidio *#iocelebroacasa* del grupo *"Insieme sulla setessa barca"*. Adaptación y traducción propia.

## **JUEVES SANTO**

### **CELEBRACIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR**



#### **Para preparar en familia antes de la celebración:**

- Un lugar cómodo que permita el recogimiento y la oración familiar.
- Un pequeño altar con los siguientes elementos: un mantel, una vela encendida, una cruz, la imagen de la Virgen María, etc. Este altar lo dejaremos durante todo el triduo como lugar de oración frecuente.
- Una Biblia desde la cual se proclamará el evangelio.
- Necesitaremos también una palangana y una jarra con agua para realizar el gesto de lavado de pies.
- Vamos a necesitar una pieza de pan para bendecirlo y compartirlo entre nosotros. Si tienen la oportunidad pueden hacerlo casero, amasándolo y preparándolo en familia.
- Se propone después de la cena familiar terminar la noche con una oración de acción de gracias y con el beso de la paz antes de irse a dormir.



### Iniciamos la celebración

Una vez reunida la familia en torno a la Palabra de Dios, se propone comenzar con el canto «En memoria tuya» (*Menapace - Maddío*). Si [hacemos click en el título de la canción](#) podremos acceder a la versión cantada,

#### EN MEMORIA TUYA

Llegada la hora de retorno al Padre,  
sabiendo que iba camino a su cruz,  
reunió a sus amigos en la última cena  
y nos dio su Cuerpo el Señor Jesús.

*En memoria tuya,  
Cristo redentor,  
vamos a tu mesa  
en señal de amor.*

Profundo misterio de amor y ternura  
de querer quedarse antes de partir,  
de dejar su Sangre como Alianza nueva,  
de darla en bebida antes de morir.

«Tómenlo y coman pues esto es mi Cuerpo»  
les dijo, rompiendo en su mano un pan.

«Tómenla y beban pues ésta es mi Sangre,  
la que por ustedes he de derramar»

«Y hagan lo mismo cuando se reúnan  
sabiendo que un día he de retornar  
para convidarlos a beber unidos  
de aquel vino nuevo que el Padre ha de dar»

Por eso inclinados su Cuerpo adoramos  
y aunque nada vemos, nos basta creer.  
El antiguo rito ha dejado paso  
a su Sacramento, misterio de fe.

A ti, Jesucristo, te damos la gloria  
porque tú nos diste el don del amor.  
A ti la victoria, honor y alabanza  
porque estás sentado al lado de Dios.

Luego el adulto que guía la celebración invita a todos a hacerse la señal de la cruz, mientras dicen:

✠ En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**G:** Bendito seas Señor Jesús,  
que hoy quieres celebrar esta Pascua con tu familia.  
Reunidos en tu Nombre te haremos presente en la memoria de tu entrega amorosa.  
Gracias por regalarnos en éste día el don de tu Cuerpo y tu Sangre,  
el Sacerdocio para tu Iglesia y el Mandamiento del amor.  
Bendícenos y bendice estos alimentos  
que compartiremos de tu mano bondadosa.  
Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas  
Por los siglos de los siglos.

**Todos responden:**  
Amén.

**Y continúa:**

Este jueves santo nos encuentra reunidos en una casa, como lo hizo Jesús con sus apóstoles la noche en la que iba a ser entregado. No podemos ir al templo a celebrar en comunidad, pero podemos revivir en familia el espíritu de aquella cena en Jerusalén cuando el Señor nos regaló para siempre su presencia en el pan y el vino que en cada misa se transforma en su Cuerpo y en su Sangre. Por eso vamos a celebrar la presencia del Señor entre nosotros, porque él mismo nos dijo que cuando nos reunimos en su nombre él está en medio nuestro.



### Escuchamos la Palabra

Habiendo marcado previamente el texto que se escuchará y puestos todos de pie, alguien toma la Biblia del altar familiar y proclama el evangelio del lavatorio de los pies: **Jn 13, 1 – 15**. Se puede también tomar la versión que transcribimos aquí abajo distribuyendo los personajes entre los distintos miembros de la familia.



**Del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan**

**13, 1 – 15**

**Narrador:** Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin. Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo:

**Pedro:** ¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?

**Narrador:** Jesús le respondió:

**Jesús:** No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás.

**Narrador:** Pedro le dijo:

**Pedro:** No, le dijo Pedro, ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!

**Narrador:** Jesús le respondió:

**Jesús:** Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte.

**Narrador:** le dijo Simón Pedro

**Pedro:** Entonces, Señor, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!

**Narrador:** Jesús le dijo:

**Jesús:** El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos.



**Narrador:** Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios». Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo:

**Jesús:** ¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.

**Narrador: Palabra del Señor.**

**Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.**

### **Hacemos el gesto del lavatorio de los pies.**

Después de haber escuchado el evangelio nos disponemos a realizar el mismo gesto que hizo Jesús con los apóstoles. Para ello vamos a utilizar la palangana y la jarra con el agua que teníamos preparada. El gesto puede hacerse pasando uno solo y lavándole un pie a cada integrante de la familia o si se desea, a modo de ronda, cada uno lava al de su derecha, y así hasta concluir todos. Antes de comenzar el gesto, el adulto que guía introduce este momento diciendo:



**G:** El Señor Jesús, después de levantarse de la cena, echó agua en un recipiente y se puso a lavarles los pies a los discípulos. Éste fue el ejemplo que les dejó. Vamos a repetir nosotros ahora este gesto como símbolo de servicio y humildad y como actitud de entrega a los demás.

Mientras se hace el lavatorio de pies se puede entonar o escuchar un canto. Se propone «No hay mayor amor» (*Alejandro Mayol*). Si [hacemos click en el título de la canción](#) podremos acceder a la versión cantada.

#### **NO HAY MAYOR AMOR**

*No hay mayor amor  
que dar la vida  
No hay mayor amor [bis].*

Este es mi cuerpo y mi sangre  
todo esto es lo que soy.  
Estaré siempre entre ustedes,  
aunque parta no me voy.

No teman amigos míos  
si algún tiempo no me ven,

que si entre ustedes se quieren  
me verán a mi también.

El miedo no es sentimiento  
que abriga el que cree en mí,  
recuerden estas palabras:  
Al mundo yo lo vencí.

Les enviaré mi Espíritu  
que consuela en el dolor,  
alentará en la esperanza,  
traerá fuego al corazón.



### Presentamos nuestra oración

**G:** En esta noche que celebramos el amor de Jesús que se entrega por nosotros y nos regala el don de la eucaristía, digamos juntos a cada intención «*Escucha Señor la oración de tus hijos*»

Los miembros de la familia pueden ir leyendo las intenciones para presentar al Señor:

**Lector 1:** Por la Iglesia, para que haciendo presente a Cristo, manifieste al mundo entero el amor de Dios por los hombres, especialmente en estos tiempos tan difíciles para tantos hombres y mujeres. Oremos.

**Lector 2:** Por todos los sacerdotes, para que siguiendo a Jesús, puedan vivir su vocación como hermanos de los hombres y servidores de todos. Oremos.

**Lector 3:** Por los profesionales y trabajadores que nos cuidan y abastecen en medio de la cuarentena, para que sientan el reconocimiento y agradecimiento de la sociedad, y se sepan un instrumento de Dios para la vida de los que más sufren. Oremos.

**Lector 4:** Por nosotros, para que podamos seguir el mandamiento que Jesús nos dejó de amarnos los unos a los otros, especialmente con aquellos que más nos necesitan. Oremos.

Quien lo desee, puede agregar intenciones.

### Rezamos juntos al Padre

El que guía la celebración dice:

**G:** Como hijos de Dios le pedimos al Padre que escuche nuestras intenciones: Padre nuestro, que estas en el cielo...

### Bendecimos y compartimos el pan

Terminadas las intenciones el adulto que guía la celebración, toma el pan que se preparó especialmente para esta ocasión y dice:

**G:** Bendito seas Tú, Señor, nuestro Padre, que sacas el Pan para de la tierra.

**Todos responden:** Bendito seas por siempre, Señor.

**G:** Bendito seas Tú, Señor Jesucristo, que te quedaste como alimento en nuestro peregrinar.

**Todos responden:** Bendito seas por siempre, Señor.

**G:** Bendito seas Tú, Espíritu Santo, Señor y dador de Vida que haces presente el Pan de Vida.

**Todos responden:** Bendito seas por siempre, Señor.





Toma el pan, lo va cortando con las manos y repartiendo un pedacito a cada uno para que lo coma. Mientras tanto se propone cantar y/o escuchar la canción «Noche hacia la Pascua». Si hacemos click en el título de la canción podremos acceder a la versión cantada.

### NOCHE HACIA LA PASCUA

Noche tan deseada en camino hacia la Pascua,  
con amigos y un ritual,  
y la angustia en la mirada.  
El preanuncio de traición  
se hace amargo en el alma  
del Señor que anticipaba su pasión.

Quiso ardientemente celebrar su sacrificio  
y dejar ya preparado  
el misterio de su muerte.  
Es su sangre derramada,  
es su cuerpo entregado  
en el vino y en el pan que allí nos dio.

*Haznos descubrir tu presencia en este pan,  
haznos celebrar la fe  
que nos une en comunión.  
Que en la Eucaristía encontremos la razón  
para entregarnos por amor.*

Esta es la comida en la que nos enseñaste  
cómo hacer la cruz presente,  
con su Pascua asegurada.  
Es la luz anticipada, vida nueva celebrada,  
hecha don, hecha regalo, hecha oración.

Danos hoy, Señor, recibir el alimento  
que nos diste por fermento para construir el reino.  
Con amor y en unidad emprendamos la misión  
contemplando tu persona en este don.



Para concluir el adulto que guía la celebración dice la siguiente oración:

**G:** Señor Jesucristo, que en el admirable sacramento de la eucaristía instituido en esta noche, nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que podamos experimentar siempre en nosotros los frutos de tu redención. Tú vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Con esta oración terminamos la memoria de esta noche. Para los que quieran se propone compartir la cena, y al finalizar rezar juntos una oración de acción de gracias.





### **Compartimos la cena familia**

Como lo hizo Jesús con sus apóstoles la noche en que iba a ser entregado, nos disponemos como familia en torno a la mesa para compartir la cena. Antes de comenzar a comer podemos bendecir los alimentos como lo hacemos habitualmente o con la siguiente oración.

Señor, Dios nuestro,  
que cuidas de tus hijos con amor paternal,  
bendícenos a nosotros y a estos dones tuyos  
que vamos a tomar  
y que hemos recibido de tu generosidad;  
te pedimos, que los bienes de tu providencia  
alcancen a toda la humanidad.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Al concluir la cena podemos rezar la siguiente oración para dar gracias a Dios por todos los dones que nos regala, especialmente por el don de la Eucaristía que en esta noche especial nos dejó para estar presente entre nosotros para siempre.

Padre todopoderoso,  
dispensador de todos los bienes,  
te damos gracias por los beneficios  
que nos has concedido,  
y te pedimos humildemente que,  
ya que nos cuidaste con amor,  
nos protejas siempre a la sombra de tus alas.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antes de irnos a dormir, podemos saludarnos con el beso de la paz.

*Otros cantos para utilizar esta noche. Si hacemos click en el título de la canción podremos acceder a la versión cantada:*

[Danos siempre este pan](#)

[Es mi Padre](#)

[Jesús Eucaristía](#)

[Quedate con nosotros](#) (Néstor Gallego)

[Quedate con nosotros](#) (Veneziale-Maddio)